

PRÉDICA DOMINGO 2 DE JULIO DE 2023
JESÚS EL TESORO ESCONDIDO



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 9 DE JULIO DE 2023

JESÚS EL TESORO ESCONDIDO

Hemos estado teniendo tiempos maravillosos. El Señor viene pronto, en nuestra generación. Y si estoy equivocado habremos ganado más si estamos conscientes de que el Señor viene en esta generación en vez de vivir una vida desorientada. Tuvimos tiempos maravillosos con los hermanos Townsend, Phelan, Esparza y las convenciones. Vean las prédicas de Indiana, hay una app que pueden bajar a los teléfonos y se llama Christ Gospel Churches y para ver los mensajes no hay necesidad de suscribirse. Estuvo muy maravilloso y una de las cosas que más nos hizo sentir pequeños fue todas las expresiones de gratitud de los hermanos hispanos que siguen cada paso que damos acá, están en las reuniones de oración, en los estudios, en los domingos, así que un saludo a nuestros hermanos hispanos alrededor del mundo. Tenemos una congregación en China de toda la gente que trabaja en juguetes. Nuestra congregación virtual ya llega a los 200 mil y muchas descargas de nuestro podcast. Nos debemos a los presentes y a los que están lejos. Ahora las transmisiones son de rigor, así que Gracias a Dios. Una vez le dije al Señor, gracias por el privilegio de la responsabilidad. Si tiene la costumbre de estudiar su Biblia, había un profeta que hablaba de la carga de la palabra, y es una responsabilidad tremenda y explicarlo tal y como es y no imaginarnos cómo podría ser. Y hay profetas del Espíritu, solo aquellos que tienen ese don desarrollado y hay profetas de la Palabra y el Señor ha levantado la profecía de la Palabra. Gracias a Dios. Hoy necesitamos explicar algo que acabamos de cantar.

Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. (Mateo 13:44)

Esto describe a aquellos que van camino a la Esposa y la Nueva Ciudad. La palabra escondido significa encubierto, oculto, secreto. El campo es un lugar público, es el terreno que pisamos todos los días de nuestra vida, pero solo algunos encuentran el tesoro y otros no. Algunos encuentran a Jesús en las cosas más sencillas de la vida, y algunos otros no. Las doncellas en Cantares sabían quién era el Amado, pero no sabían qué era el Amado. Todos saben quién es, pero no todos saben qué es. ¿Podemos describir por experiencia su esencia, su naturaleza? Tenemos un encuentro el día de nuestra salvación, pero no todos tienen una experiencia con qué es. Y si quiere entender, tiene que crecer. Hay personas para las que el tesoro se hace visible, lo ven y lo dan todo por el tesoro. Es lo máspreciado que pudieron haber encontrado en el tiempo y en la eternidad. En Cantares el tesoro estaba oculto, escondido para las doncellas, ellas sabían quién era el Rey, lo servían, lo ministraban de alguna manera, pero no sabían qué era para que su amor fuera tan intenso como el amor de aquella que logró descubrir qué era el amado. Y Jesús viene pronto y el mundo está como está, y amárrense los cinturones y prepárense para mantener la batalla de acá hasta que Él venga. Y lo que nos va a mantener llenos de paz, de gozo, de alegría es nuestra relación con Jesús, nuestra cercanía. Eso nos hará quitar los ojos de las cosas temporales, y ninguna cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro. Su Amor es eterno, infinito que viene del Padre no engendrado. Pero, en Cantares vemos que lo que Él era estaba encubierto a mucha gente, acá, las doncellas. Doncellas es otra manera de decir, las vírgenes, en lo natural de jovencitas, en lo Espiritual, gente salva.

Habla de gente salva. Y hay gente salva que le dice a la Amada, qué es tu Amado más que otros y por eso nos conjuras. Y saben cómo se llama, pero no saben qué es Jesús. Empezó a haber una diferencia entre la Amada y la gente desde los primeros versículos, pues empezó a frecuentar el cuarto del rey y tuvo una relación personal con el Rey, orando, indagando, contando sus cosas, leyendo su Palabra, buscando aprender más acerca de su Amado. Allí la Palabra se abrió y empezó a tener una relación. Por eso dice, Oh si tan solo me besara con los besos de su boca, y esa es la Palabra con la que nos toca de manera personal, que nos ilumina, nos llena de esperanza y nos es revelada de manera personal. La armadura no es algo que jalamos de algún lado, es la Palabra que hemos guardado en el corazón, que crece y se convierte en una armadura. La palabra beso en hebreo es la misma palabra para armadura o encender un fuego. Y podemos tener experiencias en la Iglesia, porciones de la Palabra que se abren en la Iglesia, pero son más las que se me abren en soledad, orando o pensando. La Dra. Hicks decía que era una pensadora o una persona pensante, y somos, pero la usamos para pensar en cualquier otra cosa antes que en la Palabra de Dios y no escuchar la Prédica, el estudio, y si algo que dijeron no hace sentido. Y si pensamos, los engranajes empiezan a girar y se ve un cuadro, se enciende un fuego en el corazón, la Palabra es una experiencia, se vuelve una armadura, y si el Diablo quería atacar allí, ya no puede. Y es imposible enfatizar demasiado la experiencia de tener una relación personal con Cristo. Muchos solo vienen a la Iglesia el domingo y eso da una experiencia con un grupo, no con Jesús. Y en la pandemia Dios cerró todas las relaciones con grupos, y espero esas personas hayan empezado a darse cuenta de que tenían una relación con el grupo y no con el Señor. Y un día esa persona nos sorprende y resulta que es persona y se equivoca y si no tenemos una relación con Dios sino una imagen, vamos a derribarnos, desmoronarnos, y salir corriendo y decir, todos son unos hipócritas, pero ya no seguiré acá, ellos no tienen una relación con Dios. ¿Qué elección está haciendo usted? Démosle gloria al Señor. La gente puede estar en la iglesia y no ser perfectos aún, de hecho, usted está acá y no es perfecto, y en cantares vemos que ella se encuentra con las imperfecciones de otros y luego de las suyas, y eso que ya se había casado con Jesús. El hecho es que, si nos vamos a Cantares capítulo 5, ella se casó en el 4 con el Amado, allí lo vemos claramente a partir del verso 6 subido en su palanquín, siendo llevado a las bodas, y allí se encuentran, se casan, y en la noche de bodas abre los sellos que hay alrededor de su corazón y es un huerto que está dando mucho fruto. Y esa es una de las preguntas que tenemos que hacernos, ¿cuánto fruto estamos dando nosotros? Yo, no el vecino. Entonces en el capítulo 5, recordamos la historia, Él ya se había recreado con ella, y nosotros podemos y debemos recrear al Señor Jesús, cada vez que se forma algo de Su Naturaleza en nosotros. Cristianismo es la acción de abrir el corazón a la Palabra de Dios y que la semilla dé fruto y alimente a muchos y primero al Señor. Entonces, Él ya se había deleitado con el fruto que su huerto estaba dando, y Jesús se deleita en nosotros cada vez que hacemos un cambio, una elección, cuando hay más de Su carácter. Al principio tenemos que obligarnos, tenemos que hacernos los hábitos, establecer la práctica y luego se vuelve habitual, automático. Al principio tenemos que esforzarnos en amar a algunas personas, pero si amamos al Señor y sabemos que se va a recrear cuando vea que hay fruto en nosotros, El Señor va a celebrar cuando ve que estamos obligándonos a amar a alguien. Y por allí se comienza. Cada vez que nos ve obligándonos a ser pacientes en una situación impaciente, obligándonos a ser bondadosos y antes éramos ásperos, bueno allí ya estamos

empezando a ser cristianos y empezamos a manifestar al Cristo que tenemos dentro. Primero es por pura obediencia. Bueno, yo leía algo en la Palabra y tenía que hacerlo. Los primeros meses que estaba en la Iglesia, yo no diezmaba, y oía eso, pero no sabía qué era. Y cuando fui salvo, unas personas me dijeron, felicidades, pero ahora tienes que congregarte. Y yo no sabía qué era eso, y bueno busqué un grupo para congregarme. Y una vez estábamos orando con el grupo de jóvenes para que se recibiera el don del Espíritu Santo. Y nos pusieron a ayunar muchos días para recibir el don del Espíritu Santo. Bueno, y yo lo quería, y bueno ayuné y recuerdo lo mucho que me costó eso. Pero recibí al Espíritu Santo. Bueno lo mismo con el diezmo, y cuando aprendí qué era el diezmo, diezmé, y bueno, ese mismo día me llegó una nota explicándome que se había multiplicado por 10 eso que diezmé. En el proceso de hacer caso, a lo mejor que no va a descender un ángel, pero le prometo que van a suceder cosas. Aprenda a ser obediente de primero, y eso va a grabar la Palabra en el corazón y ese es el tesoro eterno, es lo que vamos a llevarnos con nosotros cuando salgamos de acá, lo único. Por eso algunos van a brillar más, y otros menos. Pero, la Amada empezó a tener experiencias a otro nivel, su jardín ya estaba dando fruto y Él lo disfrutó y entonces llegó el momento en el que le dijo:

Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía; He recogido mi mirra y mis aromas; He comido mi panal y mi miel, Mi vino y mi leche he bebido. Comed, amigos; bebed en abundancia, oh amados. (Cantar de los Cantares 5:1)

El Señor está esperando a que demos suficiente fruto para compartírnos con los demás. El mundo está esperando ver cristianos que reflejan a Cristo. No solo con abrir la boca, sino con la conducta, actitudes, manera de caminar, con su paciencia, con su gentileza, con la apertura que tienen cuando alguien necesita consuelo. El Señor estaba listo para compartir lo que Él había hecho en ella. Pero, ella estaba tan feliz con el nivel de relación de amor, que en esta ocasión no le obedeció y le dijo, ay no Señor, que vaya alguien más con tus amigos, yo estoy feliz y encantada contigo. Estoy en un lecho de comodidad, porque lo que yo buscaba de ti ya lo tengo.

Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi cabeza está llena de rocío, Mis cabellos de las gotas de la noche. Me he desnudado de mi ropa; ¿cómo me he de vestir? He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar? Mi amado metió su mano por la ventanilla, Y mi corazón se conmovió dentro de mí. Yo me levanté para abrir a mi amado, Y mis manos gotearon mirra, Y mis dedos mirra, que corría Sobre la manecilla del cerrojo. Abrí yo a mi amado; Pero mi amado se había ido, había ya pasado; Y tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; Lo llamé, y no me respondió. Me hallaron los guardas que rondan la ciudad; Me golpearon, me hirieron; Me quitaron mi manto de encima los guardas de los muros. Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si halláis a mi amado, Que le hagáis saber que estoy enferma de amor. ¿Qué es tu amado más que otro amado, Oh la más hermosa de todas las mujeres?

¿Qué es tu amado más que otro amado, Que así nos conjuras? (Cantar de los Cantares 5:2-9)

Su corazón velaba porque no dejó de amar a su Amado, pero sí se acomodó, se durmió. Se acomodó y le dijo, ya me limpié mis pies, si me voy con tus amigos, me vuelvo a ensuciar con ira, contienda, falta de perdón, enojo. Ya estoy cómoda en mi lecho de amores contigo. Y lo único que hizo el Amado es que abrió la puerta y asomó la mano, con la herida, es todo lo que hizo. Bueno, quitó la mano, cerró la puerta y cuando ella reaccionó y dijo, Él lo dio todo por mí y yo acomodada. Gracias a Dios Jesús nunca se acomodó. Habría dicho, ya tengo una relación perfecta con mi Padre. Bueno, ella se levantó y ya se había ido su Amado. Y no hay tormento más grande que alguien que lo conoce, que ya no sentirlo igual. Todas las cosas obran a bien a los que aman a Dios, incluso nuestra desobediencia, bueno cuando no es crónica. Nuestras torpezas. ¿Qué la hizo actuar de esa manera? En ella había aún un velo, un velo de independencia, yo puedo seguir haciendo lo que yo quiera, bueno y por ese camino se perdía el Amado. ¿Alguna vez le ha ido duro después de haber alcanzado un nivel de relación con Jesús después de decir que ya no le iba a ir nada mal? Bueno, al final uno descubre que, a pesar de ser una torpeza de uno, Dios veía un velo de autoridad carnal, de obstinación, de un grado de rebeldía allí, un velo de sí, pero yo puedo decidir lo que quiero y lo que no quiero, pues sí, pero no. Pero vean, fue duro, difícil, pero se libró del velo. Bueno y se encuentra con las doncellas. Bueno y luego llega a conjurar, y eso que no debemos jurar, somos gente de palabra, pero ella les está conjurando para que le digan en dónde está Él. Ella estaba débil, enferma, adolorida y no podía vivir sin Él ni un minuto de su vida. Vaya con otros cristianos y pregúnteles eso y verá que les dirá, ay, pero es suficiente con ir el domingo, y a veces hay que descansar. Bueno, la respuesta de las doncellas fue preguntar qué era el Amado. Y estaban en el mismo campo, y todas sabían quién es el rey, pero no sabían que era el qué. ¿Qué clase de carácter, de persona? Él seguía velado para ellas y lo comparaban con cualquier otra cosa, ir a la Iglesia era igual de alegre que ir al puerto, o más bien al revés. Hay personas que la Iglesia es solo otra cosa más en la lista. Esa es la gente que no se va en el rapto. Y lo digo después de enseñar 40 años de la Palabra de Dios. Es la verdad, el mundo vive tan engañado y el mundo cristiano está engañado a tal grado y uno ve cosas y sabe de gente que dice unas cosas. Ayer leí una noticia de Estados Unidos, decía, el país sigue siendo considerado cristiano, pero las generaciones más jóvenes cada vez van menos a la Iglesia, ah pero son cristianos. Eso es vivir con un velo de error y engaño. Tener un título no nos convierte con aquello. Si ya cumplieron con la Iglesia, ya pueden seguir, pero en los papelitos, ponen cristiano. Menciónale a esta gente un poco más de lo superficial de la Biblia y no van a entender. Pero, para las doncellas Él permanecía velado, ellas pensaban que era igual a cualquier otra cosa. Están en el mismo campo, pero el tesoro permanece oculto. ¿Qué es tu Amado más que otro amado que así nos conjuras? Bueno, les voy a decir qué es mi Amado. Pero, cuando la Amada terminó de contar, las doncellas dijeron:

*¿A dónde se ha ido tu amado, oh la más hermosa de todas las mujeres?
¿A dónde se apartó tu amado, Y lo buscaremos contigo? (Cantar de los Cantares 6:1)*

Y a veces lo que la gente necesita a gente que haya encontrado el tesoro, que haya tenido una experiencia y que vean los ríos de Jesús salir de nuestro corazón y allí van a descubrir que tienen la misma necesidad por Jesús que nosotros tenemos, solo no se habían dado cuenta. ¿Qué es tu Amado? Y a veces nos lo preguntan y decimos, vaya a mi Iglesia el domingo. Pero, es usted el que lo conoce, usted cuénteles, cuénteles en dónde estaba, la miseria en la que vivía, y qué pasó ese día en el que Dios el Padre nos atrajo y nos abrió los ojos y vimos a Jesús y nos salvó perdonando nuestros pecados y revolucionó la vida y desde entonces para acá. Y hay cristianos que se desesperan de dar vueltas en el mismo círculo y hay otras personas que están inquietas porque siempre oyen lo mismo, los mismos principios y se hacen la misma pregunta que yo, tiene que haber algo más en algún lado, alguien que me explique en dónde puedo encontrar más de esto y necesito conocerlo de una manera más completa y rendirme a Él. Necesito saber cómo se hace y cómo acercarme más a Él. Bueno y comienza en Cantares y de allí viene este coro.

Mi amado es blanco y rubio, Señalado entre diez mil. Su cabeza como oro finísimo; Sus cabellos crespos, negros como el cuervo. Sus ojos, como palomas junto a los arroyos de las aguas, Que se lavan con leche, y a la perfección colocados. Sus mejillas, como una era de especias aromáticas, como fragantes flores; Sus labios, como lirios que destilan mirra fragante. Sus manos, como anillos de oro engastados de jacintos; Su cuerpo, como claro marfil cubierto de zafiros. Sus piernas, como columnas de mármol fundadas sobre basas de oro fino; Su aspecto como el Líbano, escogido como los cedros. Su paladar, dulcísimo, y todo él codiciable. Tal es mi amado, tal es mi amigo, Oh doncellas de Jerusalén. (Cantar de los Cantares 5:10-16)

Diez mil no significa necesariamente una cifra, quiere decir millares de millares. Y para la gente haragana, creen que el libro de Cantares es la historia de dos personitas que se aman. Pero no sea haragán, vaya y escarbe, ahonde y profundice y busque la roca de verdad que hay en estas palabras. Porque toda la Escritura es inspirada por Dios y útil. Otras personas dicen que el Antiguo Testamento no tiene que ver para nosotros hoy, es para otra gente y otras épocas. Entonces al Candelero quítele la barra central, los tres brazos y verá que no podrá haber 7 lámparas. Lámpara es a mis pies tu Palabra y lumbre a mi camino. La palabra blanco en hebreo es *Tzach* y significa resplandeciente, deslumbrante, expuesto al sol brillante, evidente, algo evidente, algo con total claridad. Cuando Él se da a conocer, se hace evidente. Su Verdad es clara. Él es resplandeciente, deslumbrante, claro y tiene conexión con los lugares altos. Rubio no es canche, o güero, no habla de eso, habla de rubicundo y es *Adom* y esta palabra significa rojo, rosado, mostrar sangre en el rostro, el rojo de la Sangre de una persona viva, un hombre. Mi Amado es Blanco y Rojo. El color blanco tiene que ver con la gloria eterna, infinita de Cristo el Verbo, el Hijo de Dios, Aquel que nos lleva a las alturas y nos enseña su Palabra y caminos y nos hace ver más allá de las cosas que hay en este mundo y ver lo pequeño que es el mundo y los mares y océanos en los que nos ahogamos en comparación a la grandeza de Dios. Las naciones son comparadas a la gota que cae en un cubo y si las naciones son una gota, qué somos nosotros y nos hacemos bolas con las cosas temporales. Blanco es el lado divino del Señor. Y cuántas veces cuando estamos agobiados con las cosas de este mundo, Él nos abre el entendimiento y nos

permite espiar en el más allá y nos muestra lo que nos espera y lo que hay allá arriba, del otro lado, nos permite entender un poco acerca del poder infinito de Dios, la manera como Dios creó todas las cosas y cómo gobierna y Su plan para todo. Cuando uno medita en esto, uno dice, qué es el hombre para que tengas de él memoria y el hijo del hombre para que lo visites. Si alguna vez empieza a meditar de las cosas eternas, verá, deténgase, piense, medite. Y cuando uno empieza a pensar en las cosas de arriba, las cosas de abajo son menos importantes y cada vez tenemos menos temor a las cosas y al futuro que es incierto y está en las manos de Dios. Y este es el lado divino de. Ahora, rojo o rubicundo o rubio, tiene que ser su lado humano. Jesús el Hombre, perfecto, que tiene suficiente Sangre redentora para cubrir cualquier falta que le traigamos. Ahora, la Amada no habla en teoría, no les repite un estudio de hace dos semanas, ella abre su corazón y les muestra las experiencias propias. Lo que ella encontró. No preguntaron quién es el Amado, preguntaron qué es. Es ambos, humano y divino. Es el único mediador entre Dios el Padre y los hombres. Y déjenme contarles mi experiencia, déjenme contarles lo que me ha pasado a mí. Empiezo a buscar a Dios y no pasa mucho tiempo sin que mi mortalidad me haga tropezar. Veo mis actitudes y cosas y trato de ser más como Cristo y de repente me impaciento con algo o la mente se va o refreno algo en mi carne, pero todo lo que tengo que hacer es acordarme qué es mi Amado y saber que tiene la Sangre redentora y suficiente para que yo pueda ir a Él cada vez, las veces que sea, y nos va a perdonar hasta 70 veces 7 y puedo ir y encontrar la Sangre y encontrar la compasión. Sabe compadecerse de mi porque Él vino a esta tierra y fue tentado de todo. Y al principio uno se tambalea y es torpe, empezamos a entender en teoría lo hermoso que es el Señor, pero cuando el Diablo nos acusa, entonces caemos y pensamos que esto ya no lo puede perdonar el Señor. Pero, si hemos frecuentado el cuarto de oración, vamos a ir con total confianza, iremos a él, con total confianza, y gracias porque el que a ti viene, no lo echas fuera, límpiame otra vez con tu Sangre, y sé que me amas lo suficiente y por eso diste tu Sangre para cubrir mis faltas. Y ella les habla a las doncellas, esto encontré en mi Amado. Y cada vez que llegó en humildad a pedir perdón, mi Amado me abre su Palabra, y eso hace que crezca mi gratitud, mi conocimiento de Él y eso hace que lo ame más aún a Él y eso hace que no pueda vivir sin Él un minuto de mi vida. Mi Amado es blanco y rubio, divino y humano. Es señalado entre diez mil. Tiene banderas y su bandera sobre mí es amor. Acá hay multitudes, miles de personas, pero lo amo a Él y Él me ama a mí y si he fallado, todo lo que tengo que hacer es buscar el estandarte, la bandera de amor. La gente no me va a amar, y no me va a aceptar igual, y no me va a tener la misma paciencia, pero ellos no murieron por mí para darme salvación. No tengo que quitarme la vida por que los demás seres humanos no me den eso. Él es señalado entre diez mil, tiene banderas, es una bandera de amor. Y en el Antiguo Testamento, los 4 estandartes de Israel en el Desierto eran el León, Hombre, Águila y el Buey. Su bandera sobre mí es amor, y esa cita es Cantares 2:4.

Me llevó a la casa del banquete, Y su bandera sobre mí fue amor. (Cantar de Cantares 2:4)

Y conociendo esa bandera, sabemos que su bandera es un León y si le llevo mi carne la devora, mis malas actitudes, aquel que quiero que me quite, el León estará allí. Su Amor siempre consume lo que es contrario a su naturaleza. Por eso cuando amamos con el amor de Dios no le vamos a hacer caso a las necedades del hombre, vamos a ver más allá. El Amor del Señor siempre

me va a dar la sabiduría que necesito para salir de mi predicamento, siempre estará allí para llevarme a lugares más altos, no solo me libra de la situación, me lleva a lugares altos. Y el amor del Señor no se cansa de perdonarnos, nunca deja de ser, sigue sirviendo su perdón, y dándonos lo que necesitamos. Vinieron las doncellas y le preguntaron qué es tu Amado, pero ella les dice, en mi Amado hay un estandarte que dice amor. Nadie me ha amado como Jesús me ha amado. Pero, si no crecemos en Dios, nunca vamos a entender la clase de amor con la que nos ama. Yo ya no tengo por qué hacerle caso al Diablo con sus condenaciones y me va a decir que Dios ya no me ama y no me puede perdonar, pero mi Amado es divino y humano su bandera sobre mi es amor. Y su bandera estará allí ondeando, y nos dirá que lleguemos con confianza, confiérame tu falta y déjame llevarte a nuevas alturas, con nuevo conocimiento. Todo eso ocurrió en el cuarto de oración. ¿Creen que este lado de la naturaleza de Cristo se puede formar en nosotros? Su lado divino es el Nuevo corazón y el lado perfecto es el que nos cambia el corazón viejo. Y hay unas personas que llegan a tener estos mismos atributos.

*Sus nobles fueron más puros que la nieve, más blancos que la leche; Más rubios eran sus cuerpos que el coral, su talle más hermoso que el zafiro.
(Lamentaciones 4:7)*

Acá dice sus nobles, pero la palabra es *Natzir* y esos son los nazareos. La palabra talle es separación o su apartarse de lo demás, de lo temporal. Ellos llegaron a tener suficiente gloria de Jesucristo en su Nuevo Hombre y suficiente humanidad perfecta en su Viejo hombre, porque hicieron un voto de consagración y dedicación. Primero conocemos a Jesús y sus atributos, pero si seguimos adelante, estas cosas van a permear nuestra naturaleza y formarse en nosotros y tendremos un nuevo hombre maduro y un viejo hombre convertido. Y solo el hecho de que estemos escuchando estas cosas es porque Él quiere que estemos en la Nueva Ciudad. Si lo estamos oyendo es para nosotros. Lo primero es el cuarto de oración, buscarlo en lo secreto y privado. Allí tenemos experiencias maravillosas, rindiéndole cosas. A veces voy a mi cuarto de oración y le digo a mi esposa al salir, hoy solo estuve, solo quería su presencia. Y al final termina el Señor quebrantándolo a uno. Allí es en donde vamos viendo qué es Jesús, no nos desecha por ser imperfectos, Él sigue allí, su lado divino y humano, y sigue estando allí para limpiarnos. Jesús el Divino sigue estando allí con Su Palabra, para edificar el hombre nuevo. Y su bandera de amor ondea cada vez más alto y fuerte y es como un monte escabroso que vamos subiendo con los pies de siervas, y un día llegamos al pináculo y cuando llegamos ya no decimos ay esto no me lo va a perdonar, después me va a cerrar su Palabra, pero cuando llegamos al pináculo, decimos, su bandera sobre mi es amor, ya no caemos en duda, ni entramas del Diablo, ni en condenación y Él nos lleva a nuevas alturas, y vimos al León devorando la carne, el Hombre dándonos más sabiduría, el águila que nos lleva a nuevas alturas y el Buey que está allí para servirnos y limpiarnos. Y la Amada dijo, un día encontré el tesoro en el campo, y fui y lo vendí todo por amor. Y lo que les dice a las doncellas es que también es para ustedes si lo quieren. Nos vamos detrás de tu amado, también lo queremos. Démosle gracias a Dios por Jesucristo, nuestro Amado, Señor, dueño. No pudimos haber encontrado en el tiempo nada más precioso y bello que al Señor Jesucristo, el tesoro de gran precio. ¿Lo vimos? Pero si no tuvimos la experiencia, bueno solo lo vemos como bonito, pero si es nuestra experiencia, salimos saltando en un pie a contarle a alguien más lo que hemos aprendido y experimentado en Jesús.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

